



KARI!

por **AURURO MORENO**

Y KARI, CONTINUO
SUS ENSEÑANZAS
A TOCUYO.



LA DANTA ES UNO DE LOS ANIMALES MÁS
PELIGROSOS QUE HABITA ESTAS SELVAS.
SU PASO A TRAVÉS DE LA MALEZA
ESTÁ SEÑALADO POR LA TRILLA DE
HIERBAS Y PLANTAS QUE FORMAN
VERDADEROS CAMINOS EN LA
ESPELURA



SU MAYOR ENEMIGO ES EL
TIGRE QUE CUANDO LA
ATACA, SALTA ENCIMA DE
SU CUERPO.



PERO LA DANTA SE
LIBRA HABILMENTE DE
EL CRUZANDO POR
DEBAJO DE TRONCOS Y
RAMAS.



LA DANTA VIVE EN
LUGARES POCO
FRECUENTADOS POR
EL HOMBRE.



CUANDO SE VE PERSEGUIDA POR ALGÚN
CAZADOR, SE LANZA AL AGUA Y ATRAVIESA
LOS RÍOS MÁS ANCHOS CON INCREÍBLE RAPIDEZ.
YA QUE ES ADMIRABLE NADADORA.

TODA LA CORRESPONDENCIA y los envíos deben dirigirse al: Ciudadano Director de la revista "Tricolor", Sur 3, Nº 38 (altos), Caracas, Venezuela.

"TRICOLOR" ENTRA A LA VENTA en el "Servicio de Costabilidad y Distribución de Publicaciones", Cede a Caracas, Nº 6, Caracas. Teléfono Nº 95183.—El precio de la suscripción anual es de Bs. 4.12 (cuatro pesos). — Valor del ejemplar suelto: Bs. 0.30. Al por mayor se conocen descuentos de 25%.—Despachos por Correo Costos Recaudados en cantidades no menores de 14 ejemplares.

"TRICOLOR" SE PUBLICA MENSUALMENTE. Los números al año, de septiembre a julio.—Edición: 32.000 ejemplares.



REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS
Publicación Mensual del Ministerio de Educación
Dirección de Cultura y Bellas Artes.
Oficinas: Sur 3, Nº 38 (altos). Telf. 97760.
Caracas, Venezuela.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
Y BELLAS ARTES
BIBLIOTECA

Año VII — Nº 73
Junio de 1955

DIRECTOR:
Rafael Rivero O.

SECRETARIO DE REDACCION:
Oscar Rojas Jiménez.

ASESOR DE REDACCION:
Roberto Martínez Centeno.

DIJUNANTE DIAGRAMADOR:
Eddie Rojas A.

DIJUNANTE:
Virgilio Trómpa.

COLABORADORES

Literatura:

Manuel Felipe Rugeles, Ramón Díaz Sánchez, Arturo Uslar Pietri, Francisco Tamayo, Miguel Anosta Salgues, Reyna Rivas, Alfredo Gómez, Francisco de Roseno, Mérica Carrillo, César Humberto Soño, Mireya Blanco, B. Olivares Figueroa.

Dibujo:

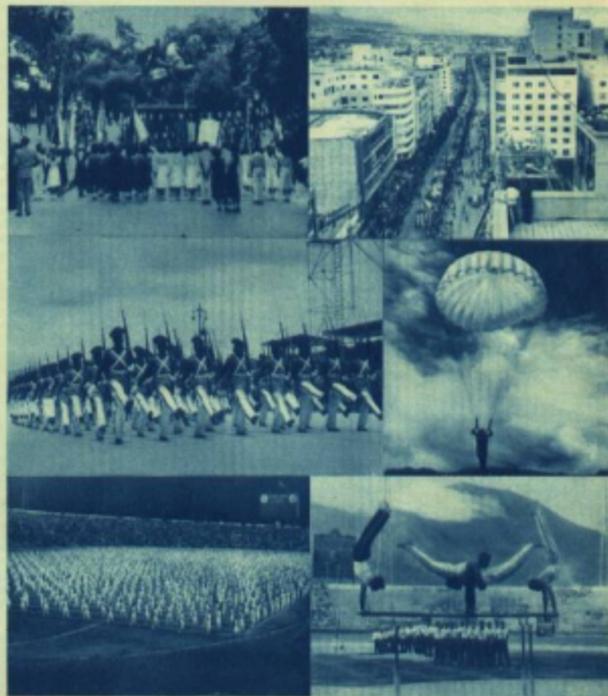
Arturo Moreno, Teodoro Delgado, Halyna Masopa, Vera Zilman, Carlos Cruz Diez, José Luzzuriga, Juan Campo, José Almona, Cristiano Sorvetta, María Trullán, Emilio M. Vianello, Alberto Manóiz.

Música:

Fruedencio Esas, J. M. Pérez Agüero, Blanca Estrada, Rogelio Dihigo, Vittorio Comfari.

Fotografía:

Ramón Carrasco, Teodoro Lovers, José A. Zerda, P. José Ziegenfuss.



SUMARIO

MANUEL F. RUGELES: Sentido Emocional de la Patria	4
Nuestra Historia	5
Nuestras Ciudades	6
Nuestra Tierra	8
Nuestros Ríos	9
Nuestras Costas	10
Nuestra Flora y Fauna	11
Nuestra Agricultura	12
Nuestras Industrias	13
Nuestras Vías de Comunicación	14
Nuestras Héroeas	15
Nuestra Bandera	16
Nuestro Himno Nacional	17
Galillo (trabajo manual)	18
Nuestros Hombres de Ciencia	19
Nuestros Literatos	20
Nuestros Artistas	21
Justo en la Historia	22
Nuestra Folloria	23
El India Malicheo (cuento)	24
Los Niños Colaboran	25
El Dibujo Infantil	29
Cosas de Nuestro País	30

LA SEMANA DE LA PATRIA

Una vez más, Venezuela toda se agresta para celebrar como es debido "La Semana de la Patria". Son los días en que hacemos unánimemente la exaltación de nuestros valores, en todos los órdenes. Revivir, más brillante que nunca, como en un extraordinario poema épico, la sagrada memoria de Simón Bolívar. Ondear al aire, jubilosamente, la bandera que nos legó Francisco de Miranda, ya multiplicada por millones. Se piensa en todos nuestros héroes, porque sus nombres están definitivamente ligados a las fechas cíclicas de nuestra nacionalidad. Así, recordamos el 19 de abril de 1810. Y el 5 de julio de 1811. Y el 24 de junio de 1821. Y en el desfile de ilustres figuras venezolanas pueden verse a Miranda, Andrés Bello, Sucre, Simón Rodríguez, Páez, Fernando Peñalver, Ribas, Cristóbal Mendoza, Piar, José Luis Ramos, Urdaneta, Fermín Toro, Plaza, el Negro Primero. Son los gigantes de la espada y de la pluma. Son los colosos de la acción y de la meditación. Gracias a ellos hoy somos una república libre y soberana, legítimamente orgullosa de su historia y de sus valores. En estos días, pues, no sólo celebramos las glorias del pasado; también exaltamos los valores y las realizaciones del presente. Se prueba nuevamente que no hay dos Venezuelas, sino una: la patria que marcha hacia el futuro, ocupando su legítima puesto en la historia del mundo. La patria que dió Libertadores al continente. La tierra de las grandes montañas, la de las espesas selvas, de los inmensos ríos majestuosos. La tierra buena para toda siembra. La que todos los niños venezolanos harán aún mucho más importante y luminosa en el porvenir.

La única colaboración espontánea que aceptamos es la de los niños.

SENTIDO EMOCIONAL DE LA PATRIA

POR MANUEL FELIPE RUGELES

Muchas veces, pero quizás de inconsciente modo, nos hemos preguntado qué es la Patria. ¿Acaso esas montañas coronadas permanentemente de neblina? ¿Acaso aquellas llanuras soleadas, por donde discurren nuestros ríos de epopeya? ¿Será por ventura la rugosa espalda del Ande, o la misteriosa altiplanicie de la Gran Sabana, o las altas y escarpadas rocas que circundan la costa del Caribe? La Patria es eso y mucho más... La Patria es también el júbilo de la victoria y el dolor de la derrota; el llanto heroico de Guaicaipuro y el delirio de Bolívar en Casacoma; la bandera ideada por Miranda y el cielo que nos cubre, y los árboles que dan sombra a nuestros sueños; la alegre mirada de los niños y la grave mirada de los ancianos, en los recodos múltiples de todos los caminos.

Buscando patria han hecho los pueblos su historia; perdiéndola han aprendido a amarla. Nunca ha sido ella solamente un cálido alindamiento del terreno, porque tiene sus límites más en el alma que en la tierra. Sin ella no existiría ese depósito de recuerdos fecundos que forman la sustancia social de nuestra vida; ni los ideales transmitidos de generación en generación hubieran podido eshebrar el oro de las tradiciones...

A mas de la obligación del gentilicio venezolano, nosotros tenemos un hondo sentido de Patria. Es la pasión colectiva que más avasalla nuestro espíritu... Nos sentimos un poco dueños de la historia de América y, a veces, ante noble orgullo nos conduce a presentarnos en posturas desenfadas y a estallar en sibilos arrebatos de celos, en fanáticas negaciones de las virtudes de otros pueblos, de lo cual, luego y casi siempre, nos sentimos pesados. Nuestra historia, que es causa y razón de este individualismo impulsivo, siempre nos ha dado alternos motivos de júbilo y de cavilación. Pero a ella debemos acudir siempre en ruego de enseñanzas; a ella debemos volver y poner nuestras plantas en ella, para que nos comunique su fuego y su energía...

Nuestra historia es breve, tan breve, que apenas caben en ella tantas glorias. En los albores de la conquista, la inició con profético rasgo el propio Almirante, cuando tocó por primera vez las Tierras virginales de América en las costas venezolanas. Y si fue aquí donde el descubridor encontró definitivamente la presen-

cia alucinante de un nuevo mundo y dejó en él las glorias y virtudes de España, como también las cadenas forjadas en la otra orilla de los océanos, aquí mismo fue donde, trescientos años más tarde, surgieron los hombres que sellaron la independencia de nuestro hemisferio...

Es toda una epopeya de idealismo, de empuje, de abnegación, de sufrimiento y de grandeza... En el alma de todos los venezolanos vive y sobrevive esa gigantesca batalla. Allí se yergue, sobre los titanes, como el Chimborazo sobre las cimas de América, la figura colosal de Bolívar. En pos de él, que iba creando patrias, se desbordaron las legiones heroicas de esta tierra, más allá de los límites nativos; cruzaron las barreras monstruosas de la gran cordillera; atravesaron lejanos valles; vencieron infinitas dificultades en regiones inhóspitas; conquistaron ciudades y pueblos, hasta que, unidos a legiones de hermanos granadinos, quiteños, peruanos, argentinos y chilenos, lograron la suprema aspiración de América. Esa fue nuestra edad heroica. La que iniciaron los capitanes de la primera lucha junto a los soldadores y mártires del pensamiento, que recogieron la savia prístina en el árbol vetusto y glorioso de Miranda. La que continuaron hasta el fin nuestros Libertadores. Era el momento de los semidiosos...

A través de todas las épocas y a pesar de todas las vicisitudes, la evolución democrática de Venezuela ha sido constante. Grandes juristas, educadores eminentes y hombres de pensamiento han conquistado entre nosotros más de un blasón de gloria, y es a ellos a quienes corresponde haber contribuido también, con seriedad y mente lúcida, a la creación de un sólido conjunto de leyes que dan vida a las instituciones y prestigio a la tradición de cultura con que nuestra Patria ha conquistado puesto de honor en el retablo espiritual de América. A ellos debemos gratitud por habernos señalado caminos y por haber sido consecuentes con los ideales de sus precursores: el Licenciado Sant, el católico Muñoz Tébar, el sabio Preceptor Andrés Bello, quien más tarde habría de ser una de las grandes determinativas de América, el científico Vargas, el internacionalista Gual, el polifacético Fermín Toro, y hasta el dulce soldador de cuyo corazón encendido brotó la síntesis heroica y materna del



"Gloria al bravo pueblo", unida por su propia sangre juvenil e innacuada...

Un cielo libre de sombras brilla sobre este pueblo, desde el áspic escarpado del pico de Bolívar, sobre el lema de los Andes, hasta la cámara neblinosa del alto Roraima, en los límites del misterio americano. Bajo este cielo nuestro, bosques de aragueyanes derraman el fuego de sus corolas, para besar la tierra con el oro sagrado de nuestra bandera; guandayes pensativos regalan a la brisa danzante sus cálidos tejidos de azul, y millonarias acacias reventan a la sombra del Ávila, con el rojo opulento del símbolo. A lo lejos canta la voz del Orinoco, para responder el dió titánico a que lo llaman las olas infatigables del Caribe.

Por llanuras, montañas y costas se escuchó un solo ruidito alborozado de trabajo, en los brazos robustos de los obreros, de los pescadores, de los campesinos, y en las ruedas de acero de las máquinas. Venezuela así, con lealtad hacia el pasado y perseverancia heroica para cumplir su destino, sólo desea marchar resueltamente, segura de sí misma, en esta era espléndida de crecimiento, cuando se convierte, casi improvisadamente, en uno de los países más afortunados de nuestra América.



NUESTRA HISTORIA



En el tercero de sus grandes viajes, Cristóbal Colón descubrió una isla a la que puso el nombre de Trinidad por haber visto en ella tres picos de una montaña. Continuó navegando y entró por la llamada Boca de Serpientes, en el golfo de Paría, y tocó en un punto denomi-

nado Macuro, hoy puerto de Cristóbal Colón. Esto sucedió el día 1º de agosto de 1498. El glorioso almirante había pisado "lirera firme", es decir, había descubierto las ubérrimas tierras que, al correr de los años, habrían de ser Venezuela, nuestra patria, cuna de Simón Bolívar.



Después de los trascendentales sucesos del 19 de abril de 1810, nuestros abuelos no pensaron más que en convertir a Venezuela en una república, en una nación libre de todo dominio extranjero. Así surgió la "Sociedad Patriótica" y se instaló nuestro primer Congreso. La ac-

tuación de la "Sociedad Patriótica" tuvo influencia decisiva para la declaración de independencia. Y así, el Congreso, reunido en la mañana del 5 de julio de 1811, decidió, por mayoría de votos, declarar la independencia de Venezuela. Empezaba la lucha por nuestra libertad.



Sería una lucha muy larga, por cierto; un constante pelear en muchos años, entre triunfos y derrotas, para los ejércitos patriotas. Y llegó el año de 1821. Era el 24 de junio. Bolívar contaba con seis mil hombres y con una realmente brillante oficialidad al frente de ellos. Por

eso no vaciló en enfrentarse a las tropas españolas, comandadas por La Torre, en el Campo de Carabobo. La batalla iba a ser decisiva. Bolívar lanzaba en ella todos sus hombres. Y ganamos. Se libró de este modo la libertad de nuestra patria. Fue una batalla magistral.

NUESTRAS CIUDADES



Esta es una parte del este de Caracas. Grandes edificios, lujosas quintas y amplias avenidas son la característica de este importante sector de la ciudad. Aún a comienzos de siglo, los terrenos del este servían de asiento a grandes haciendas y sembradíos.



El ritmo de crecimiento y ampliación de la ciudad de Caracas es el más rápido de todas las ciudades del mundo. Sólo nos faltaban rascacielos y ya los tenemos: que rascacielos son las dos torres imponentes que se irgen hacia el cielo desde el "Centro Bolívar".



Venezuela entera se siente legítimamente orgullosa de la "Ciudad Universitaria de Caracas". Su construcción es realmente original. Sus interiores son de una sobriedad y de una elegancia admirables. Representa un gran paso de avance hacia un gran futuro.



La Avenida Urdaneta, de Caracas, es una obra maestra en su género. Además, esta arteria vital de la ciudad es un centro comercial de actividad incesante. La Avenida Urdaneta es, asimismo, la más larga de Caracas. Los edificios que la bordean son gigantescos.



Aspecto de la "Plaza Venezuela", en el este de Caracas. La mano del hombre no ha descuidado la naturaleza, y así podemos ver en esta plaza, con un fondo de grandes edificios, muchos árboles verdes y amables y fuentes que saludan con el pañuelo de sus aguas.



"El Silencio" está a orillas de las colinas de "El Ca'varie". Es una reurbanización que llena de orgullo a la capital de Venezuela. Está formada por edificios de apartamentos, y éstos son cómodos, modernos y elegantes. "El Silencio" es también un sector comercial.



Maracaibo es la segunda ciudad de Venezuela. Tiene un ritmo de avance tan extraordinario como el de Caracas. Sus modernas urbanizaciones son magníficas. Motivo de orgullo para esta ciudad es el aeropuerto de "Grano de Oro", que figura entre los primeros de Sur América. En la fotografía puede verse la avenida que conduce del aeropuerto al centro de la ciudad.



La basilica de Nuestra Señora de la Chiquirí, de Maracaibo se eleva sobria y elegante, con sus dos torres, bajo el cielo purísimo de la ciudad del gran lago y del petróleo.



Esta es la Iglesia de Portámar. Portámar forma parte del oriente de Venezuela, en la isla de Margarita, Estado Nueva Esparta. La Iglesia de Portámar es severa y dulce a la vez.



Coro es la capital del Estado Falcón, uno de los estados que integran el occidente de nuestra patria. Coro es una ciudad amable y tradicionalista, de calles bien trazadas y gentes muy sencillas. La casa que aparece en esta foto es típicamente colonial, con sus techos, balcones y barandales. Forma parte del patrimonio histórico de esta hermosa ciudad.



Iglesia andina, de inalterable sabor colonial. A la par que trabajadores, los pueblos y ciudades de nuestros Andes son muy religiosos y apegados a sus tradiciones y costumbres.



Así eran las puertas de las casas de los criollos ricos de la Colonia. Estas han sido respetadas por el tiempo y se hallan en una de las poblaciones importantes del Estado Lara.



Calles colonial de La Guaira. La Guaira es el primer puerto de Venezuela. En su construcción se mezclan lo viejo y lo nuevo quizá más que en ninguna otra ciudad venezolana.

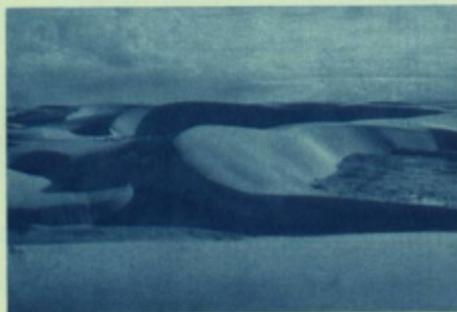
NUESTRA TIERRA



La tierra venezolana, a lo largo y a lo ancho de todo el territorio nacional, presenta numerosos contrastes. En los fértiles valles de la cordillera andina la agricultura constituye una poderosa fuente de riqueza para los labradores regionales que la cultivan.



En las extensiones sureñas de nuestro país, en la inmensa y misteriosa Guayana, las selvas verdes y los ríos guardan celosamente una magnífica riqueza, que espera solamente la mano del hombre para incorporarla activamente al patrimonio de la Nación y de los venezolanos.



En las arenosas tierras de la península de Paraguaní los médanos de Coro son dignos de admirarse. Como en las desérticas tierras del Sahara, el viento cálido riza los medanales, semejando un inmenso mar de olas embravecidas. El espectáculo es, sencillamente, hermoso.



En el centro del país existen grandes sabanas circundadas por suaves colinas, que son pequeños ramales del sistema montañoso de la costa. El árbol sabanero es un celoso guardián de estas extensiones carabobeñas, donde está aún fresca la hazaña de la Independencia.



Nada más expresivo para presentar la llanura venezolana como el noble pabito paquirrotero que es símbolo de independencia y libertad. Para los muchachos llaneros él es un amigo más: su inseparable compañero en las duras faenas reseras, llenas de emoción y de peligro.



Bajo los cielos manchados por densos nubarrones que presagian las copiosas lluvias invernales, está tendida la llanura venezolana. Grandes extensiones sembradas de arroz se suman hoy a la tradicional riqueza ganadera en estas tierras, que vieron nacer muchos héroes.

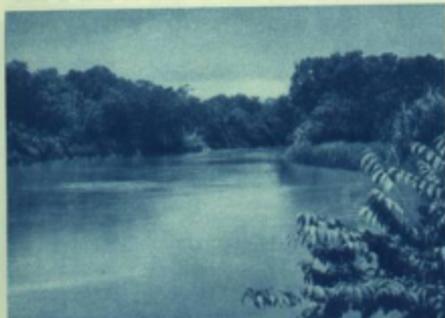
NUESTROS RIOS



Este es el primer río de Venezuela y uno de los más grandes del mundo: se llama Orinoco, que en lengua de los indios guayanos quiere decir "la gran serpiente". En efecto, parece una gran serpiente de plomo. Es muy profunda y navegable y de magnífica belleza.



El Caroní cae en el Orinoco. Cerca de su desembocadura hay unos saltos de enorme energía potencial, capaces de abastecer de fuerza eléctrica a toda Venezuela. El Orinoco y el Caroní bañan las fértiles Tierras selvas del sur, o sea, de la Gran Madre Guayana.



El río Tuy, cerca de la población de Río Chico, en Barlovento, es uno de los muchísimos ríos que riegan las tierras centrales de Venezuela. Sus aguas son de suma importancia para nuestra agricultura. Sus frescas riberas están sombreadas de árboles muy tupidos.



El rumoroso río Neverí pasa por la ciudad de Barcelona, capital del Estado Anzoátegui, en el oriente de nuestra patria. El Neverí, de marcada importancia para los orientales barcelonenses, ha sido testigo de muchas páginas de nuestra recia historia republicana.



El raudal del Autana, en el sur de la patria de Simón Bolívar, es de una magnífica e imponderable belleza. Al verde fondo vegetal puede verse la sólida meseta, que parece haber sido tallada por la mano del hombre. Es uno de los lugares más hermosos del país.



El caño o brazo Casiquiare, que une las hoyas hidrográficas del Orinoco y del Amazonas, constituye a su vez un curiosísimo fenómeno natural, como los hay muy pocos en el mundo: tiene doble corriente, es decir, que sus aguas van y vienen de manera simultánea.

NUESTRAS COSTAS



Desde el Promontorio de Paría hasta los Castilletes, en la Península de la Guajira, se extiende la costa venezolana, llena de variados contrastes. Los pueblitos, limpios, blancos, acariciados por la brisa constante del mar, viven muy felices a la orilla de las g'ayas.



Las sólidas murallas del Castillo de Araya en el oriente del País, han resistido heroicamente los embates del tiempo. Ellas son como testigos mudos del pasado sombrío venezolano. El viejo mar de las Antillas acaricia día y noche los flancos del coloso de piedra.



Las ruinas de la fortaleza de San Pablo, en las costas de Falcón, son también interesantes recuerdos. Bajo el cielo marino de occidente, se recortan las siluetas de los veleros, capitaneados por hombres que han tenido su mejor escuela en estos caminos anchos del mar. Más allá está el horizonte distante, hacia donde enfilan los barcos rumbo a las playas zulianas.



En las costas bajas de nuestro país el mar entancado forma caños y remansos donde crece en abundancia el mangle. Las ostras gustan de adherirse a estos vegetales formando colonias.



El tramo central de la costa venezolana es rocosa. Los alisos averos que lo adornan protegen con su sombra a los viajeros y pescadores que frecuentan estas playas encantadoras.

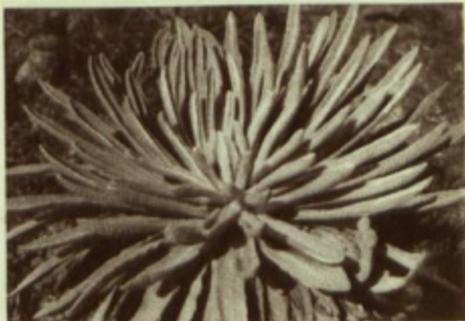


Lejos, en el oriente del país, el mar es sereno, azul y limpio. Las arenas de las playas tienen un color dorado y están sembradas de infinitas variedades de caracoles, cuyos colores armonizan con el paisaje. La isla Chimana, frente a Pto. de la Cruz, está formada por roca caliza. A la distancia semeja una montaña de nieve que se derrite bajo el sol del trópico.

NUESTRA FLORA Y FAUNA



En las tierras bajas y cálidas de Venezuela el Samán es uno de los árboles más comunes. En la historia del país este vegetal es famoso por el Samán de Güere y el de la Trinidad, íntimamente ligados a las tradiciones y a los hechos heroicos de nuestro pueblo.



En las heladas alturas de la cordillera andina crece el frailejón, de hojas peludas y plateadas. Existen muchas variedades, entre las que se cuentan el amarillo, el lanudo, el dorado, el mirado y el paramero. Estas plantas tienen diferentes formas y tamaños.



La flor de mayo es la orquídea más popular de las parásitas de Venezuela. Crece en los intrincados y frescos bosques de nuestro país y florece entre los meses de abril a septiembre.



El bucare es una esbelta planta indígena que se adorna en la primavera del trópico con bellas flores de un encendido color rojo. Se agrupan en macetas apiladas y muy densas.



El venado corre libre por nuestras llanuras y bosques. Acostumbra pastar durante las primeras horas del día. Su pelaje es de color amarillento, moteado de blanco en el vientre.



El caimán es "el señor" de los muchos ríos y caños que cruzan el territorio venezolano. Su tamaño es aproximadamente de tres a cuatro mts. Construye sus nidos, esto es, pone sus huevos, en sitios de densa vegetación, en los parajes sombríos, a fin de esconder los hijuelos.



El tigre es uno de los animales más feroces de nuestros bosques. Su piel es de un bello color amarillo con manchas negras. Su vida es nómada y nocturna: se acuesta en las madrugadas, en algún rincón obscuro del bosque. Se alimenta de toda clase de animales, que caza.

NUESTRA AGRICULTURA



El "café" es uno de nuestros principales productos agrícolas de exportación. Introducido en América en el siglo XVIII, fue cultivado en Chacao por el padre Mohezano. El cultivo del café prosperó rápidamente y hoy se extiende por importantes regiones de Venezuela.



En las tierras bajas y arenosas de nuestro país, particularmente a lo largo del litoral venezolano, pueden verse grandes plantaciones de "cacaoteros". La almendra del fruto seco recibe el nombre de copra y es aprovechada en las industrias de aceites y de jabones.



El fruto del cacao es muy conocido y estimado en todo el mundo. En Venezuela existen grandes cacaotales. En un tiempo este cultivo constituyó una de nuestras principales fuentes de riqueza. Algunos Estados de Venezuela son importantes productores de cacao.



El cultivo del "ajonjolí" comienza a incrementarse en gran escala en Venezuela, en las tierras donde las lluvias son moderadas. Se asegura que el aceite de ajonjolí es tan sano como el de oliva, al cual sustituye en la cocina venezolana. Se cosecha a los 4 meses.



El "tabaco" es uno de los cultivos más viejos de nuestro país. En tiempos de la Colonia era célebre el tabaco de Barinas. El guácharo y el capadare gozan de muy merecida fama.



La "caña de azúcar" o dulce se da en las tierras cálidas. En los Estados Lara y Trujillo, por ejemplo, rinde buena cosecha. Allí se han establecido centrales para fabricar azúcar.



El "sisal" se conoce por sus hojas fuertes en forma de lanzas. Crece en las tierras áridas de Lara, Falcón y Nueva Esparta. Sus fibras se emplean en la fabricación de sacos.

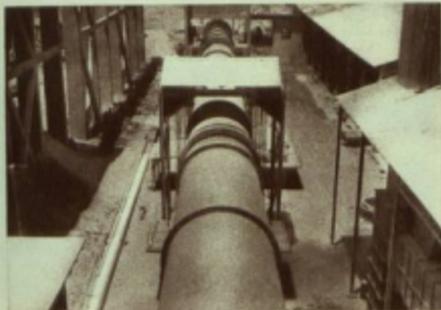
NUESTRAS INDUSTRIAS



Numerosas industrias se desarrollan en Venezuela, y gracias a ellas nuestro nivel de vida se supera constantemente. Entre las mayores hay que destacar la del petróleo, con ya largos años de explotación, principalmente en el occidente y en el oriente del país.



También se explota el hierro en nuestra patria, pues tenemos regiones muy ricas en este mineral. Las minas del Pao, las minas de Guayana, el Cerro Bolívar, constituyen una magnífica muestra de cómo se trabaja el hierro en Venezuela y de su espléndido futuro.



Venezuela produce cemento de buena calidad. En la actualidad hay numerosas empresas dedicadas a la explotación de esta industria, la cual, por comprensibles razones, constituye un fuerte renglón de la economía de nuestra patria, nación adelantada y dinámica.



Y como Venezuela es país de grandes bosques, de espléndida naturaleza, la industria maderera es vigorosa y productiva. Tenemos muchos aserraderos, debidamente equipados y en constante trabajo. En nuestra patria se fabrican muebles de excelentísima calidad.



La sal para los alimentos que a diario consumimos es producto de nuestra prodigiosa naturaleza. Un buen ejemplo se halla en las célebres salinas de Araya, en el Estado Sucre. La mano del hombre se ha ocupado en industrializar debidamente esta riqueza natural.



País de grandes costas y de enormes ríos, Venezuela exporta su pescado en considerables cantidades. Por consiguiente, la industria del pescado es una de las más importantes del país. Tiene demanda y se está trabajando en ella con verdadero tesón y cuidado.

NUESTRAS VIAS DE COMUNICACION



La autopista de Caracas a La Guaira es una expresión elocuente de las nuevas vías de comunicación de nuestro país. La moderna carretera, cuyo trayecto se cubre normalmente en diez y siete minutos, ha incorporado prácticamente a Caracas los pueblos del litoral.



Los imponentes viaductos que salvaron los precipicios de la antigua quebrada de Tacagua, en el trayecto de la autopista Caracas-La Guaira, son atrevidas obras de ingeniería. Desde este lugar el viajero puede deleitarse a sus anchas admirando el paisaje.



La fisonomía de Caracas se ha transformado radicalmente por las nuevas avenidas que comunican con el este de la ciudad. La autopista del Este y la "Francisco de Miranda" han solucionado los problemas del tránsito motivados por el crecimiento de la capital.



La gran carretera Panamericana es una obra de vital importancia para la vida económica y cultural de nuestro país. Une a Caracas con varios Estados de occidente y llega hasta la frontera de la vecina Colombia, reduciendo considerablemente el antiguo trayecto.



La Guaira es el primer puerto de la República. A su magnífica rada llegan trasatlánticos procedentes de todos los puertos del mundo. Traen en sus bodegas mercancías y diversos productos elaborados. A su vez llevan lo que produce la excelente tierra venezolana.



El aeropuerto de Grano de Oro, en Maracaibo, es considerado como uno de los primeros y más modernos de Sur América. Sus instalaciones están de acuerdo con la técnica más adelantada en materia de aviación. El edificio es amplio y está decorado con buen gusto.



NUESTROS HEROES

Declarada la Independencia el 5 de julio de 1811, vino seguidamente, como era de esperarse, la reacción de las gentes de la Corona: es decir, vino la guerra. La Campaña de Oriente. La Campaña Admirable. ¡Bolívar, Libertador! Y la carta de Jamaica, dirigida a un caballero inglés. Y llegó José Antonio Páez con sus llaneros. Y Piar libera a Guayana. Y se instala el Congreso de Angostura. Y Bolívar está en toda. Y son los años en que empieza a figurar un jovencito cumanés: Antonio José de Sucre, que más tarde será, por legítimos méritos, Gran Mariscal. Es la "Venezuela Heroica", de Eduardo Blanco. Los héroes parecen figuras de hermosas leyendas. Con sus glorias escribieron la historia de nuestra patria.



NUESTRA BANDERA

Francisco de Miranda, nacido en Caracas en 1750, es el padre de nuestra bandera. Miranda fue un hombre extraordinario, que consagró toda su vida a trabajar por la libertad del continente americano. A nuestra Sur América pensó llamarla Colombia, en homenaje a la memoria del Descubridor. Recorrió más de medio mundo y en todas partes levantó su voz para hablar en torno a esa ideal Colombia que nunca pudo cristalizar, ni aun en el esfuerzo sobrehumano de Bolívar a partir de las cálidas y brillantes horas del Congreso de Angostura. Desde su voluntario y luego forzoso exilio, Miranda tocó todas las teclas y todos los resortes en solicitud de apoyo material para llevar a efecto sus inmortales ideas. Y así lo vemos, a la edad de cincuenta y seis años, en 1806, al frente de una expedición que viene a libertarnos de la tutela hispánica. Ha organizado la expedición en Estados Unidos. Sale de Nueva York con 200 hombres y buen número de armas y pertrechos. Cuenta con una corbeta y dos goletas. La corbeta se llama "Leandro", que es el nombre del hijo de Miranda. El cielo está azul y la mar serena. El viento marino hace ondas sobre el agua inmensa y sobre un pabellón tricolor, que es la bandera de los expedicionarios. Los tres colores del pabellón son el amarillo, el azul y el rojo. ¡He allí nuestra bandera! Desde entonces será nuestra bandera: uno de los grandes símbolos de nuestra nacionalidad. La trajo Miranda, y Bolívar habría de conducirla con gloria en sus grandes campañas y en sus acciones cívicas.



**Trabajos
Manuales**

GALLITO

Este es un hermoso motivo para decorar muebles de niños y para que los pequeños luzcan sus habilidades manuales en la realización de "vitrales" con papeles de seda de diversos tintes.

También es fácil de reproducir con papel lustrillo de colores. Las niñas pueden utilizar el motivo para decorar cojines y para hacer muchas otras labores, tanto en "aplicaciones" como en bordados.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
Y BELLAS ARTES
BIBLIOTECA

NUESTROS HOMBRES DE CIENCIA

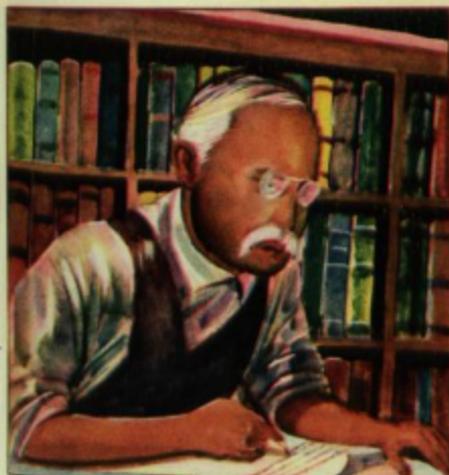
Los prestigiosos nombres de José María Vargas, Juan Manuel Cajigal, Aristides Rojas y Lisandro Alvarado se destacan en el mundo de las ciencias venezolanas con singulares relieves. En el campo de la medicina, de las matemáticas, de las investigaciones históricas y del estudio del idioma, estos venezolanos del pasado y del presente siglo se dedicaron con fervor y cariño a serias disciplinas científicas, y al final de sus valiosas vidas llegaron a nuestra patria una obra de verdadera significación nacional. Estos varones ejemplares han sido objeto de numerosos homenajes después de su muerte por parte de la juventud venezolana, quien reconoce en ellos unos verdaderos guías espirituales dignos de ser imitados. La obra imperecedera de estos representantes de la ciencia es estimada y consultada con frecuencia.



El Dr. José María Vargas fue el fundador de los estudios médicos en Venezuela. Nació en la ciudad de La Guaira y murió en Nueva York a la edad de 68 años. Ejerció la Presidencia de la República, la Rectoría de nuestra Universidad Central y otros cargos significativos.



Juan Manuel Cajigal fue matemático, físico y astrónomo. Publicó un "Tratado de Mecánica Elemental" y un "Curso de Astronomía", libros muy valiosos. Nació en Barcelona y murió en Yaguaraparo a los 54 años. En su ciudad natal existe una plaza que lleva su nombre.



Aristides Rojas dejó escrita una vasta obra literaria y científica muy leída y admirada por todos los venezolanos. Nació en Caracas y murió en la misma ciudad a los 68 años. Ejerció la profesión médica durante algún tiempo, para dedicarse después a las letras.



Como el Dr. Aristides Rojas, Lisandro Alvarado fue también un médico notable. Prefirió dedicarse después al estudio de la historia y escribió muchas obras valiosísimas. Estudió también nuestra raza aborigen. Nació en El Tocuyo y murió en Valencia a los 70 años.

NUESTROS LITERATOS

La literatura en nuestro país ha tenido siempre valiosos cultivadores tanto en prosa como en poesía. Entre ese considerable grupo de escritores se destacan las figuras de Andrés Bello, Simón Rodríguez, Cecilio Acosta y Juan Antonio Pérez Bonalde. La labor de estos ilustres venezolanos no se reduce exclusivamente a crear obras bellas para simple goce y deleite de sus lectores. Sus brillantes obras van más allá de las fronteras patrias llevando un mensaje sincero y ejemplar para todos los pueblos del Continente. Los libros de Bello, Rodríguez y Acosta tendrán siempre vigencia en América, porque sus páginas magníficas están henchidas de patriotismo, de moralidad, de rectitud y de buena fe. Las generaciones de jóvenes del pasado y del presente siglo han visto en ellas su mejor guía espiritual.



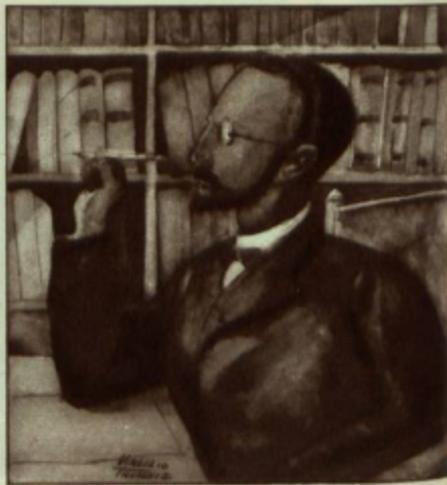
Dos Andrés Bello consagró toda su existencia al estudio y a la redacción. Legó al acervo de la ciencia y de la literatura del Continente una obra vasta y valiosísima, que no tiene paralelo en la historia de la cultura de nuestro país. Murió en Santiago de Chile.



Simón Rodríguez, el Maestro del Libertador, fue un inquieto personaje que recorrió el mundo en viaje de estudios. Publicó en vida obras de verdadero mérito, entre ellas su célebre defensa a Bolívar. Murió en el Perú y sus restos reposan en el Panteón Nacional.



Cecilio Acosta vivió en una gran pobreza al lado de su madre, a quien quería entrañablemente. Rechazó halagos y honores, que constantemente le ofrecían. La feliz expresión de José Martí es la síntesis de su vida: "Cuando alzó el vuelo tenía las alas limpias".



Juan Antonio Pérez Bonalde es uno de los poetas más destacados y emotivos con que cuenta la poesía venezolana. Su canto: "Vuelta a la Patria" y su traducción de "El Cuervo", original de Poe, le han dado fama en todos los países de América. Murió en Malquorra.

NUESTROS ARTISTAS

La música y la pintura han tenido en nuestro país muy calificados cultivadores. En tiempo de la Colonia la escuela de música llamada de Chacao, dirigida por el Padre Sojo, rindió una magnífica labor artística que llamó poderosamente la atención en todo en el continente americano; a ella pertenecieron Juan José Landaeza y José Angel Lamas. Desde los albores de la independencia, hasta nuestros días, en la pintura hemos contado también con notables artistas. Arturo Michelena y Armando Reverón figuran entre ellos. Esta actividad estética se enriquece en la actualidad con nuevos valores, dotados de conocimientos y de fina sensibilidad. Estos dos ramos del arte —música y pintura— tienden cada vez más a superarse; y sus frutos —el color, la luz y la armonía— contribuyen al mayor lustre de la Patria.



Juan José Landaeza forjó su extraordinaria personalidad artística en la Escuela de Música de Chacao, que en tiempos de la Colonia dirigió el Padre Sojo. Cuando estalló el movimiento de la Independencia, Landaeza compuso la música para el "Gloria al Bravo Pueblo".



José Angel Lamas nació en La Guaira. Es de la misma generación de Landaeza. Música anciano en sus primeros años de vida artística, se hizo célebre con su "Popule Meum", la bella y mística composición que se ejecuta en la ceremonia de la Semana Santa.



Arturo Michelena vivió apenas 35 años. En tan poco tiempo de vida forjó una obra extraordinaria en pintura, y por este motivo el pintor valenciano es calificado como uno de los grandes maestros de la pintura en Venezuela. Su cuadro "Miranda en la Carraca" es muy conocido.



Armando Reverón es, entre los grandes pintores contemporáneos, de nuestro país, un valor indiscutible. Fue artista muy original tanto en su vida como en su obra prodigiosa. Sus cuadros magistrales constituyen el orgullo de los Museos y de las colecciones particulares.

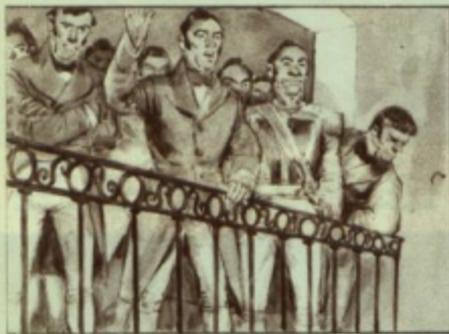
JUNIO EN LA HISTORIA



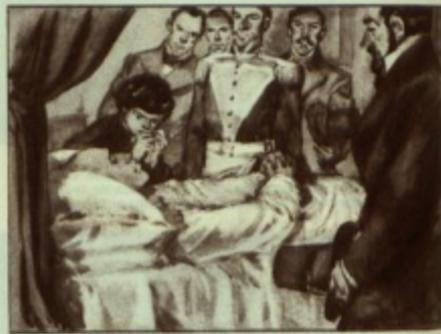
26 de junio de 1810.—Nombrado Roberto Lawry Agente Comercial de los Estados Unidos de Norte América en La Guayra. Es Lawry el primer representante consular de una nación extranjera en Venezuela.



5 de junio de 1823.—El Congreso autoriza al General Simón Bolívar para que emprenda la campaña de liberación del Perú, viejo imperio de los incas. Para entonces el Libertador se hallaba en Quito.



11 de junio de 1826.—Anúnciase en Bolivia que por voluntad del Libertador el pueblo boliviano es libre, independiente y soberano. Bolívar felicita a su hija a la tierra muy querida de su corazón.



17 de junio de 1834.—Muere en Caracas un ilustre patriota: el general Lino de Clemente, figura destacada de nuestra guerra de independencia. El general Clemente había nacido en Petare hacia 1767.



17 de junio de 1863.—Una Asamblea elegida por Páez y Falcón e instalada en La Victoria nombra a Falcón Presidente Provisional de la República. Como vicepresidente aparece don Antonio Guzmán Blanco.



6 de junio de 1875.—Guzmán Blanco decreta la publicación de "Documentos para la Historia de la vida del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia". Esta publicación es costeada por el Tesoro Nacional.

NUESTRO FOLKLORE



En el pueblo de labradores de San Francisco de Yare, en el Estado Miranda, celébrase magistralmente todos los años, en el día de Corpus, la fiesta de los "Diablos Danzantes de Yare".



Desde las primeras horas de la mañana del jueves de Corpus Cristi, en el atrio de la Iglesia están los "diablos", con sus máscaras y sus trajes fabricados por ellos mismos. Después emprenden su marcha por las calles del pueblo, cantando y danzando al son de sus maracas. Al caer la tarde, se ven en la colina del Calvario que domina el pintoresco pueblo mirandino.



En las fértiles campiñas que rodean el pueblo larense de El Tocuyo se baila la interesante danza folklórica del Tamunanque. Los hombres, vestidos de blanco, y las mujeres, con sus trajes típicos, escenifican uno de los espectáculos más interesantes del País. Entre sus pirtes más sugestivas está "La Batalla", que requiere de los bailarines mucha destreza.



La "Llora" se baila en la ciudad de La Victoria y sus alrededores. Esta danza es de procedencia indígena. Se distingue por la variedad y riqueza característica de sus movimientos.



Las fiestas de "San Benito Negro" se celebran en los pueblos y en los campos del occidente del país. Durante el baile o danza los "vataños" o bailarines lucen en sus cabezas la corona. Llevan también en sus ropas habituales un cinturón de fibra de "pa'miche".



Un pintoresco baile que recibe el nombre de "Comparsa o Parranda de San Pedro" se practica el 29 de junio de cada año en la población mirandina de Guatire. Los peones de las haciendas vecinas se visten con levitas y sombreros de copa y recorren las calles cantando.

Nuestras leyendas aborígenes constituyen una fuente inagotable de riqueza en el renglón folk-lórico. Hoy publicamos una de ellas, adaptada por nuestro Director, Rafael Rivera. Como Rivera, muchos escritores venezolanos han recurrido a esa fuente para beber en ella las linfas de la sabiduría de nuestros abuelos. Antonio Arráz ha trabajado muchos de sus cuentos sobre temas folk-lóricos, de raíz negra, como los que tienen por figuras principales a Tío Tigre y Tío Conejo y que no son, en realidad, sino los mismos sabrosos relatos populares de nuestros campesinos. Por su parte, Arturo Uslar Pietri —figura cimera del pensamiento nacional— ha recreado, con su recio estilo, sobre las aventuras de Maichak, magníficas narraciones. Vuelve hoy Rivera sobre el tema de Maichak, tema que ya había él tratado hace más de diez años en "Oriza, Tigre y León" —revista para niños que todavía se recuerda gratamente— y nos brinda estas cuartillas. Vemos así, pues, cómo nuestras leyendas aborígenes continúan siendo fuente viva e inagotable, de la cual es posible extraer muy amenas páginas.—A. G.

NUESTRAS LEYENDAS

LAS AVENTURAS DE MAICHAK

CUENTO DE LOS INDIOS CAMARACOTOS

Maichak era un indio extremadamente holgazán, a tal punto que sus compañeros, desesperados, tuvieron que echarlo por la fuerza de la tribu.

Perseguido por los otros indios, Maichak huyó; y ya entre la selva, partió un pedazo de casabe y cortó por la mitad un ají. Puso ambas cosas sobre la rama más baja de una mata, y dijo:

—Ustedes me dirán si pasan por aquí lo que vienen en mi persecución.

Más adelante dejó otro pedazo de casabe y medio ají más sobre otra mata. Llevaba caminada como media legua, cuando oyó que el casabe daba gritos. Era que un pájaro se lo llevaba.

—Viene la gente —pensó Mai-

chak.

Y se metió en una curiara que estaba amarrada a la orilla de un río. Maichak no sabía remar. Otro pájaro le dijo con su canto:

—¡Agarra el canaleta! ¡Agarra el canaleta!

Maichak remó río arriba durante doce días hasta que llegó al mamental. Se detuvo, hizo un rancho, sembró un conuco y vivió allí completamente solo.

Piaimá, un hombre-fiera que habita en los cerros y en los bosques y que es invisible para todos los indios, menos para los piaches, se le acercó, y lo enseñó a hacer toda clase de trabajos e industrias.

Maichak aprendió muy bien a hacer de todo, y dejó de ser un holgazán.



Con el producto del conuco que sembró, Maichak pudo comer casabe. Cuando se cansó de comer sólo casabe, salió de cacería y atrapó un venado. Mientras estaba comiendo, pensó en la vida solitaria que llevaba. Se dijo:

—Voy a cazar un rey zamuro para que me haga compañía.

Maichak se untó todo el cuerpo con grasa de danta y, cuando la grasa empezó a descomponerse, se tendió en el suelo haciéndose el muerto.

Llegaron los zamuros a comerse a Maichak, pero Maichak agarró al rey de los zamuros y se lo llevó a su rancho.

Todos los días Maichak salía de cacería antes de salir el sol y regresaba al anochecer, y siempre en-



contraba en el rancho la cena ya preparada. Sin embargo, allí no había nadie más que el zamuro.

La verdad era que durante el día el ave se convertía en persona y hacía todas las cosas de la casa; y por la noche nuevamente volvía a transformarse en zamuro.

Un día Maichak dijo que iba de cacería y que no estaría de vuelta hasta después de anochecido; pero se presentó en el rancho a eso del mediodía, y vio a una mujer muy bella que estaba haciendo casabe, cachiri y otros alimentos.

—¿De dónde viniste? —le preguntó Maichak.

—Soy la reina de los zamuros y vivo aquí contigo —contestó la mujer.

La reina de los zamuros, en forma de mujer, siguió viviendo mucho tiempo en el rancho. Un día le dijo a Maichak:

—Quisiera ver a mi padre. Vamos a su palacio.

Y se fueron al palacio del rey de los zamuros. Cuando llegaron, ella dijo:

—Quédate aquí, Maichak; voy a preguntarle a mi padre si quiere recibirte.

Cuando venían curiosos a visitar al rey de los zamuros, éste casi siempre se los comía. La reina zamura dijo a su padre:

—Ahí está un hombre que se llama Maichak.

—Muy bien, hija; vamos a ver qué carácter tiene.



La reina zamura salió a la puerta e hizo entrar a Maichak. El rey zamuro gruñó:

—Está bien. Si Maichak es buen trabajador, puede quedarse. Pero si no lo es, me lo comeré.

Para poner a prueba a Maichak, el rey zamuro lo mandó a desecar una laguna muy grande.

Había que hacer el trabajo en un solo día y coger muchos peces para la mesa del rey zamuro.

Maichak se fue al lago y se sentó caviloso en la orilla. Un caballito del diablo se le acercó y le dijo:

—¿Por qué estás triste, Maichak?

—Estoy triste porque tengo que secar esta laguna en un solo día; si no, el rey zamuro me comerá.

—No te apures, yo te ayudare —dijo el caballito del diablo.

Vino entonces una gran nube de caballitos del diablo para ayudar a desecar el lago.

Un pájaro llamado Oimi llegó volando y dijo a Maichak:

—Yo cantaré para avisarte cuando venga la reina zamura, de manera que no vea que los caballitos del diablo te están haciendo el trabajo.

El Oimi se puso de centinela a corta distancia. Cada media hora venía la reina zamura para ver el trabajo, pero el pájaro siempre avisaba a Maichak.

Los caballitos del diablo vaciaron el lago para la media tarde. Llegó la reina zamura y vio que ya estaba hecho el trabajo. Entre ella y Maichak le llevaron gran cantidad de pescado al rey.

Al día siguiente el rey zamuro dijo:

—Hija mía, parece que Maichak es buen trabajador. Lo vamos a tener tres días a prueba. Si sale bien, podrás casarte con él, si quieres; si no, me lo comeré. Ahora tiene que hacerme una casa; allá, sobre la piedra grande.

Maichak fue a ver el sitio. El piso estaba compuesto por una sola peña enorme. Maichak se internó en el bosque y reunió a todos los animales. Juntos se pusieron a trabajar y recogieron el material necesario para la construcción. Pero después no pudieron hacer en la roca los agujeros para hincar





los postes. Entonces vino un gran gusano y dijo:

—No te preocupes, Maichak, yo taladraré la roca y podrás poner los cuatro horcones de la casa en los agujeros que yo haga.

En la tarde, con la ayuda de todos los animales, Maichak terminó la casa.

El rey zamuro dijo:

—Muy bien; mañana Maichak tendrá que hacerme un banco de pinche. Un banco muy grande, enorme. Y deberá caminar solo y parecerse a mí.

Únicamente la reina zamura conocía el aspecto exacto de su padre. El rey zamuro tenía dos cabezas, y en las orejas de las dos, llevaba zarcillos.

Al día siguiente Maichak intentó hacer el banco. Un comején se le acercó y le dijo:

—¿Qué estás haciendo, Maichak?

—Tengo que hacer un banco que se parezca al rey zamuro; pero estoy en un aprieto, pues nunca he visto sus facciones.

Un tucusito fue entonces a mirar cómo era el rey zamuro; el cual nunca hacía caso de sus visitantes. Jamás volteaba sus dos cabezas, y por eso nadie conocía su aspecto. El tucusito volaba y revoloteaba cerca del rey zamuro tratando de verle la cara, pero no lo conseguía.

Otro pajarito entró entonces al palacio y, junto al tucusito, se pu-

so a cantar. El rey zamuro volvió por fin sus cabezas para mirar al cantor. El tucusito y el pajarito vieron que el rey tenía dos cabezas, y que llevaba zarcillos, y volaron a decirselo a Maichak.

Maichak le pidió al comején que hiciera el banco, y el comején lo terminó antes del mediodía.

Maichak llevó el banco al palacio, ante el rey zamuro y su hija. El rey dijo:

—¿Es posible que se me parezca?

El banco contestó:

—Soy el vivo retrato del rey—y se acercó caminando, lo mismo que un perro.

El rey se espantó y echó a correr. Después de serenarse un poco, dijo:

—Maichak me asustó; de modo que voy a comérmelo.

La reina zamura aconsejó a Maichak que huyera. Maichak escapó y subió a un cerro tan alto como el Auyantepuy. Corrió por encima hasta el otro lado, pero entonces Maichak no sabía cómo hacer para bajar del cerro. En esto vino un gran lagarto o onwara, y dijo a Maichak:

—Móntate en mi lomo y te bajaré al valle.

Maichak hizo lo que dijo el lagarto, y caminaron cerro abajo hasta llegar al valle, junto a un río. Maichak anduvo a la ventura por la orilla. No sabía dónde se encontraba. Por fin llegó a una quebrada y la atravesó de un salto. Ahora sí conocía el lugar; estaba cerca de Camarata y pronto distinguió el rancho de su familia; pero no se atrevió a presentarse por temor a los demás indios. Estuvo escondido tres días.

Maichak tenía dos hermanas. Las muchachas solían ir al río a bañarse.

Maichak se había convertido en un pez chiquito para poder estar oculto en el río. Cuando las muchachas se estaban bañando, Maichak le hizo cosquillas a la mayor. Ella dijo:

—Voy a buscar un cedazo para coger este pez que me hace cosquillas.

Volvió con el cedazo y lo entregó a su hermana. Le recomendó que atrapara el pez cuando ella gritase. Cuando Maichak volvió a





hacerle cosquillas, la muchacha gritó y su hermanita lo pescó. La hermanita menor dijo:

—Pocadito, por haberle hecho cosquillas a mi hermana, te voy a asar y te comeré.

Entonces Maichak se convirtió en hombre:

—Yo soy el hermano de ustedes —dijo—. ¿No me conocen ya?

Los tres hermanos se contentaron mucho, y ellas corrieron al rancho:

—¡Llegó nuestro hermano Maichak! —gritaban.

Maichak había aprendido mucho en sus viajes, y enseñó a los demás indios cómo hacer todas las cosas que necesitaban. Su fama se

extendió muy lejos y de todas partes vinieron indios a ver al maestro.

Un día, Maichak estaba en su casa haciendo un arco. Una mujer se encontraba allí también, comiendo. Esta mujer tenía un defecto en la lengua: era tartamuda; apenas se le entendía lo que hablaba. Además, en aquel momento, tenía la boca llena de comida. Se volteó hacia Maichak y dijo:

—Ahí vienen muchas gentes a mirar a Maichak.

Maichak aún tenía miedo de los indios de su tribu y del rey de los zamuros; y la mujer hablaba tan carevesadamente, que él entendió

que decía:

—Ahí vienen muchas gentes a matar a Maichak.

Efectivamente, venían muchos indios, y como Maichak entendió mal, le dió mucho miedo y se puso a temblar. Temblaba tanto, que todo el rancho temblaba, y temblaba también toda la tierra en muchas leguas a la redonda. El mundo entero estuvo temblando tres días seguidos. Y ocurrió una cosa terrible: todas las personas quedaron convertidas en pájaros, piedras o animales.

Maichak se fue muy lejos. Nadie sabe adonde fue ni donde está ahora.

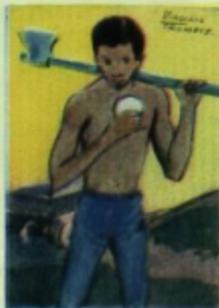


LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Verges



LOS ALIMENTOS



EL ESTADO COJEDES

El Estado Cojedes se encuentra en la región central de Venezuela. Sus límites son: por el norte los Estados Yaracuy y Carabobo; por el sur, el Estado Barinas; por el este, el Estado Guárico, y por el oeste, Portuguesa y una pequeña parte de Lara. El Estado tiene una extensión de 14.800 kms², y tiene alrededor de 50.000 habitantes. Está dividido en 7 distritos y 12 municipios, así: Anzoátegui, capital Cojedes, 1 municipio: Cojedes. — Falcón, capital Tinaquillo, 1 municipio: Tinaquillo. Girardot, capital El Baúl, 2 municipios: El Baúl, y Sucre (llamado antes Los Menuditos). Pao, capital El Pao, 1 municipio: Pao de San Juan Bautista. — Ricaurte, capital Libertad, 2 municipios: Libertad y Amparo. — San Carlos, capital San Carlos, 3 municipios: San Carlos, Manrique y Juan Ángel Bravo (capital la Sierra). — Tinaco, capital Tinaco, 2 municipios: Tinaco y Lima Blanco (capital Macapoi).

El Estado se comunica con la capital de la República por una magnífica carretera y con el occidente por otra igual. Es un Estado ganadero, maderero y agrícola. Se cultiva especialmente el arroz.

Su tierra natal, que es un caserío, pertenece al distrito San Carlos. Produce maíz y otros cereales, y verduras. Su cría porcina es la que abastece en gran parte al Estado.

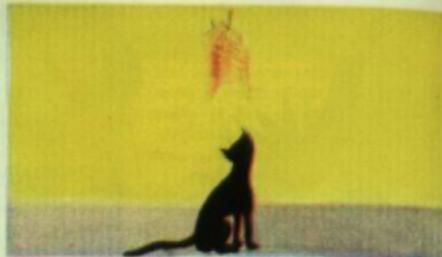
Narciso Ojeda,
Escuela Estatal N.º 6,
Distrito San Carlos, Edo. Cojedes.

Los alimentos deben ser sanos y nutritivos para que ayuden a fortalecer nuestro organismo. Los alimentos son indispensables porque, cuando trabajamos y las fuerzas están perdidas, al comerlos, volvemos a tener las fuerzas que pedimos en el trabajo.

Las frutas son muy buenas para la salud. Las frutas maduras tienen muchas vitaminas y esas vitaminas sirven para el crecimiento. Las frutas más conocidas aquí son el mango, la naranja, el mery, la uva, la piña, etc.

Las frutas son necesarias para la vida. Sin las frutas no seríamos unos hombres y unas mujeres fuertes y robustos. Seríamos siempre pequeños. Por eso las frutas son necesarias para una alimentación completa y nutritiva. Vamos a comer muchas frutas ahora.

Isabel Bastidas.
Ser. grado.
Escuela "Santa Rosa".
San Tomé, Edo. Anzoátegui.



ADIVINANZAS

Guíndele guíndele está guinando, (en todas partes, péndele, péndele está mirando. ¿Quién soy?
Si guíndele guíndele se cayera, Solución: El viento.
péndele péndele lo "pescocera",
Solución: La carne y el gato. ¿Qué es lo que pasa por el agua y no (se moja)?

En el llano verdeo y en la casa blan-Solución: La sombra.
(queo)
Solución: El queso. Por: Lilia Hurtado,
12 años — 6º grado "A"
Grupo Escolar "República del Brasil" — San Juan de los Morros.

CORREO JUVENIL

Esta sección está a la orden de quienes, con fines culturales, deseen establecer correspondencia con otras personas animadas de iguales aspiraciones. Los interesados pueden enviar a "TRICOLOR" su nombre, dirección y demás detalles, y gustosamente, publicaremos sus solicitudes.

Estudiante aficionado a la filatelia desea canje con todo el mundo, y especialmente con Centro y Sur América (Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela) y también con África. Base 1 x 1.

Luis F. Costa Junior,
Rua Universidade, 51 — V. Isabel
Rio de Janeiro.—Brasil.

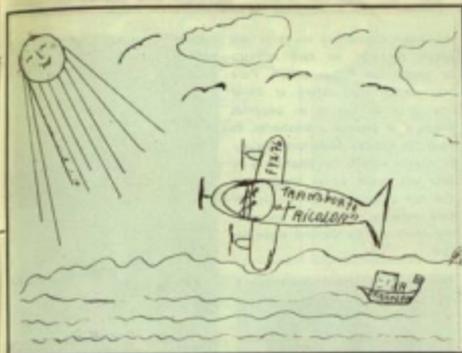
Soy muy aficionada a la filatelia, y me permito rogar a los lectores de "Tricolor" el intercambio de sellos de correo. Al propio tiempo, pláceme ofrecerles sellos de mi país y colonias. Escribir a

Srta. Concepción Naval
Cos del Bou N.º 15-2º,
Tarragona.—España.

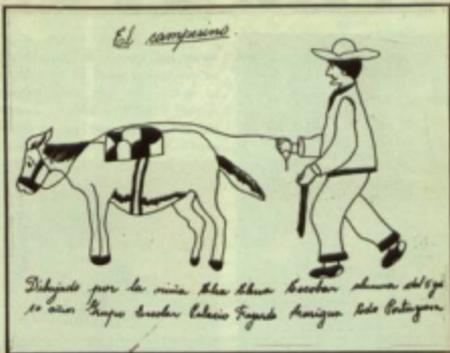
Soy coleccionista de estampillas y deseo sostener correspondencia e intercambio de sellos de correo con otras niñas y niños de América y de todo el mundo. Mi dirección es la siguiente:

Rosa Jiménez A.
Vichuquén, Curicó, Chile,
Sud América.

EL DIBUJO INFANTIL



De Punta Gorda llega este dibujo. Su autor, Pedro José Gandrea, lo ha puesto al servicio de "Tricolor". Pedro José está en 5º grado.



"El campesino", dibujado por la niña Elna Elena Escobar, de 10 años de edad y alumna de quinto grado en Acarigua, Estado Portuguesa.



Trabajo de la niña Libia Guédez. Libia estudia en Puerto Nutrias, en el Estado Barinas.

Este es el cine "Tropical", de Barinas. Están pasando una película de ambiente campesino. El autor del dibujo es el niño Jesús Mejías, quien cursa el tercer grado actualmente.



Este trabajo viene también de Barinas. Se llama "El Rancho Abandonado" y su autor es Alirio Acosta F. Alirio tiene 10 años de edad.



"Paisaje de mi pueblo", por Corina Muñoz, 3º grado "A". Grupo Escolar "José Tomás González", Guama, Distrito Sucre, Edo. Yaracuy.

COSAS DE NUESTRO PAIS



LA FAMILIA DEL CUCARACHE-RO. — El cucarache-ro es un pajarito muy común en Venezuela. Es muy vivaz y generalmente suele apoderarse de los huevos ajenos para empollarlos. Es corriente ver un casal de cucaracheros con su extraña familia. Sus "hijos" son pichones que pertenecen a otras especies de pájaros (casi siempre paraulatas) y son mucho más grandes que sus padres adoptivos.



CRISTOBITA. — El teatro de títeres o de marionetas fue muy popular en nuestro país durante el siglo pasado. El personaje principal se llamaba Cristobita, que era un caballero muy fino y de voz aflautada. El encargado de manejar los títeres, con el objeto de adaptarse perfectamente a la personalidad del mu-

ñeco, solía llevarse siempre a los labios una especie de pitico hecho de dos hojitas secas de caña amarga atadas con hilo, para modular la voz, y así ésta adquiría el timbre conveniente para que el espectador no dejara nada que desear.



LOS HUESOS DEL OLICOR. — En algunas regiones de Venezuela, particularmente en Lara, encuentranse todavía vestos de fósiles, como astillas de huesos y dientes. Las campesinas de Lara les atribuyen virtudes curativas y los llaman huesos del Olicor. Este nombre es, probablemente, una corrupción de la palabra unicamía, nombre que se le da a un fantástico caballo mitológico que llevaba un cuerno en la frente.



EL SACURA. — En el Territorio Federal Delta Amacuro, como también en ciertas regiones del Estado

Monagas, acostumbra la gente del pueblo preparar un raro refresco de casabe que llaman sacura. Para preparar un buen sacura se divide una torta de casabe en pequeños trozos y se procede a disolverlos en agua. Se endulza posteriormente este carato espeso con papelón y se deja una noche en el sereno. Los que han probado el refresco de sacura aseguran que es de un sabor muy delicioso. En Cumaná dicen sacure.



EL PAN DE OCCIDENTE. — Así como en el oriente de nuestro país el casabe puede perfectamente designarse como pan de oriente, en otras regiones como en el Zulia y los Andes, el pan de occidente es el plátano y la yuca. Las familias zulianas acostumbra acompañar siempre sus comidas con un buen plátano verde asado. También gustales comerlo maduro o sarcochado. En los Andes es indispensable en las viandas una buena yuca hervida.



LA VERDIGALLA. — Existe en nuestro país una culebra de color verde que recibe el nombre de verdigalla o lora. Este ofidio no es venenoso, pero tampoco es inofensivo. Cuando se le molesta, suele pararse de cabeza y blandiendo la cola a manera de látigo, castiga al que se encuentra a su alcance. En los campos de nuestro país dicen que la verdigalla cueera.



LA ANECDOTA CRIOLLA. — SIMON BOLIVAR. — Horas antes de efectuarse la Batalla de Carabobo, encontrábase el Libertador en el alto de Buenavista almorzando con el Estado Mayor. Allí estaban, entre otros, Rondón, Manuel Cedeño, Ambrosio Plaza, Mariño y los apuestos oficiales ingleses. La conversación giraba en torno a temas generales, cuando de pronto uno de los asistentes dijo: — ¿Quiénes están aquí de los vencedores del año 14? — Fuera del General Mariño — contestó el Libertador — se encuentran el general Manuel Cedeño y el coronel Ambrosio Plaza. Alguien intervino, refiriéndose a éstos — ¿Por qué será que se habían tan silenciosos? — Estaba pensando — respondió Cedeño — qué bonito muerto sería el coronel Plaza. — Y yo — respondió Plaza — estaba reflexionando — cuál será la bárbara temeridad que lo llevaré a usted al fin de su vida. Encuentra el Libertador, alzando la voz, visiblemente y lleno de optimismo, dijo estas palabras: — Señores, tengan por seguro que este será día de gloria. Los méritos que en él se hicieron pasarán a la más remota posteridad, porque será la jornada decisiva en nuestra lucha.

COQUITO

por Arturo Moreno

CUANDO COQUITO ESTABA
RODEADO DE LOS FEROCES
TIGRES, UN ZUMBIDO
EXTRAÑO OYÓSE
EN LA
HABITACIÓN.

ZZZZZZ
ZZZZZZ
ZZZZZZ

¡LAS ABEJAS!



EFFECTIVAMENTE, DEL POZO
DE DONDE HABÍA CHIDO ANTES,
EMPEZARON A SALIR GRANDES
ENJAMBRES DE ESTOS INSECTOS;



LOS TIGRES SE VIERON
ENVUELTOS EN VERDAS.
DERAS NUBES DE AGUIJONES,
QUE LES ACRIBILABAN
EL CUERPO.



LOCOS DE TERROR
SE LANZARON POR
LAS VENTANAS Y HUYERON,

COQUITO QUE SE HABÍA
OCULTADO ENTRE LOS
BILLETES, PRONTO VIÓ
QUE NADA TENÍA QUE
TEMER.



LAS ABEJAS, FORMANDO
UN COMODO SILLON Y
CON MUCHA DELICADEZA
SE LO LLEVARON A TRAVÉS
DEL ESPADIO.



AL CABO DE POCO
TIEMPO INICIARON EL
DESCENSO.



Y LO DEPOSITARON
EN TIERRA, DELANTE
DE UN GRUPO FOR-
MADO POR DIVERSOS
ANIMALES.



